

SOBRECALENTAMIENTO GLOBAL

Para Lino Martínez Salazar y Carlos Flores Marini, in memoriam

Científica y metafóricamente hablando, el mundo que habitamos padece un sobrecalentamiento global en sus diversas facetas: económicas, políticas, sociales, culturales, ambientales... La debacle del modelo impuesto por el Consenso de Washington hace más de tres décadas, cuando el sistema capitalista dominante se ajustó al esquema neoliberal y su majestad el mercado fue entronizado, es evidente. Más allá de la cortina de humo con que los medios masivos de comunicación tratan de encubrir la realidad, está un mundo desintegrado, desigual, heterogéneo, contradictorio, constituido merced a la acción deliberada de los estados y las corporaciones transnacionales por reducidos sectores sociales inmensamente ricos y una enorme población empobrecida, marginal, desprovista de todo derecho porque no contribuye en nada a generar plusvalía. Un mundo que enfrenta fenómenos insólitos, como la penetración de los países subdesarrollados en los desarrollados a través de la corriente continua de emigrantes, desprovistos en sus países de origen de condiciones adecuadas para una vida digna o, simplemente, para una vida. Un mundo atrapado en una espiral de odios, violencia, segregación, racismo, neofascismo y terrorismo, al que las potencias occidentales intentan imponer su dominio y su ley aun a costa de las guerras más sofisticadas y brutales, exacerbadas hoy en día por el surgimiento del Estado Islámico en Medio Oriente y África del norte, lo que hizo recordar al Papa Francisco los conflictos religiosos del pasado de la humanidad. Un mundo en el que el desequilibrio entre el campo y la ciudad ha llegado a niveles críticos, al crecer incontrolablemente el proceso de urbanización en los cinco continentes, formándose mega ciudades carentes de una adecuada planeación, en las que la vida se vuelve complicada y tensa para sus habitantes, mientras que el campo desfallece en manos de las compañías transnacionales, cuyo objetivo es la ganancia ilimitada, sin importar la depredación del entorno ambiental, la degradación genética de plantas y animales y la sobre explotación de los trabajadores. Y la capa de ozono... El calentamiento, en todos los sentidos, va en ascenso a lo largo y ancho del planeta. Tan sólo en el continente europeo, los acontecimientos en Ucrania, Grecia y España son buen ejemplo de ello.

La realidad de Nuestra América ha cambiado en este nuevo siglo. Muchos de sus pueblos han despertado. Se han recuperado los recursos naturales, expulsando a las compañías transnacionales y a los dueños del dinero. Los movimientos sociales y culturales se han fortalecido. Vientos de libertad y justicia social soplan en la patria grande, si bien las turbulencias provocadas por los belicosos sectores opositores y sus apoyos externos son recurrentes todavía, como sucede en Venezuela y, en menor medida, en Argentina. La situación no es fácil, las contradicciones son evidentes. La violencia, la delincuencia organizada, la ambición desenfrenada, la corrupción, la impunidad, el narcotráfico, asuelan en buena medida a la región. El caso de México es doloroso y trágico. Ayotzinapa. Están presentes en la memoria colectiva los 43 estudiantes normalistas secuestrados y desaparecidos por las fuerzas coludidas del estado de Guerrero y las organizaciones criminales el 26 de septiembre pasado. *Vivos se los llevaron y vivos los queremos*, es una consigna que ha traspasado las fronteras para expresarse en los más diversos ámbitos internacionales.

La otra cara de la moneda es Cuba. A todo mundo sorprendió el anuncio simultáneo del 17 de diciembre por parte de los jefes de gobierno de Cuba, Raúl Castro Ruz, y de Estados Unidos de América, Barack Obama, del restablecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países, después de más de 50 años de interrupción de las mismas, lo cual es el inicio de un proceso de normalización de las relaciones bilaterales, que deberá incluir entre otras cosas el fin del bloqueo estadounidense a la isla. Fue significativo que dicho anuncio viniera acompañado de la liberación de los tres héroes antiterroristas cubanos, Ramón, Gerardo y Antonio, quienes se unieron a René y Fernando para reintegrarse a sus familias y al pueblo, que durante 16 años perseveró en la lucha por la libertad de los cinco.

Como bien lo expresaran Bolívar, Martí y muchos otros de nuestros próceres, para superar los problemas que enfrentan los pueblos de Nuestra América es fundamental su unidad e integración. La III Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños - CELAC que tendrá lugar a fines de enero en Costa Rica, en la que el presidente de Ecuador, Rafael Correa, asumirá la presidencia pro t mpore de la organización de manos de su homólogo costarricense, Luis Guillermo Solís, será un paso más en ese sentido. El tiempo no pasa en vano. Los principios, los valores, deben estar siempre presentes. Habrá que radicalizarse, siguiendo las sabias palabras de José Martí: *A la raíz va el hombre verdadero. Radical no es más que eso: el que va a las raíces. No se llame radical quien no vea las cosas en su fondo. Ni hombre, quien no ayude a la seguridad y dicha de los demás hombres.* Un mundo mejor es urgente y necesario. En *Archipiélago* estamos conscientes de ello. Propici moslo.